

origen hebreo por provenir del pueblo Sahagún, habitado en su mayoría por judíos, pero también por ser autor de una *Psalmodia christiana* (1583) que fue denunciada y quemada por la Inquisición por el delito de contener textos del Antiguo Testamento en lengua náhuatl, pues por una parte, la cristianización de los indígenas debía hacerse con catecismos, doctrinas y vidas de santos, no

con la Biblia y por otra, porque el antisemitismo español, que ya había expulsado a moros y judíos, hizo del Antiguo Testamento casi un libro herético que no debía divulgarse entre indios.

Autores judeoconversos en la Ciudad de México es un libro que aporta un rico conocimiento, además de que su lectura resulta amena y fluida.

Manuel Ramiro H

Guillermo Chao

La Maleta Mexicana

Planeta. México 2015

Guillermo Chao Ebergenyi es un muy distinguido escritor, periodista y comunicador nacido en Tuxpan Veracruz. En 1991 publicó la novela histórica *De los Altos*, que tuvo gran éxito y en la que relata de una manera intimista el mundo que pobló la Guerra Cristera. En 1994 apareció *Matar al Manco* en la que se introduce al complejo paisaje de los personajes que rodearon al asesinato del General Álvaro Obregón, en 1997 tuvo otro gran éxito con *La Mujer de San Pedro*, otra gran novela histórica, pero también con una profunda perspectiva intimista de una mujer que sola se sobrepone a enormes vicisitudes en ambiente rural y ciudadano en Puebla. Después en 1999 publicó *Pelicano Brown*, situada en el Golfo de México en los inicios y desarrollo del México petrolero y sus relaciones con otros países, desde entonces no había aparecido ninguna otra novela suya, aunque estaba dedicado a importantes labores periodísticas y de comunicación entre ellas una destacada labor docente. Ahora con *La Maleta Mexicana* reaparece en el escenario de las letras de manera contundente. Es una novela histórica, o una historia novelada, o un relato, pero como parece tener, además de una extraordinaria documentación, una gran ficción envolvente, es

una gran novela. El título podría encaminar a pensar que se trata sólo de un relato sobre la serie de fotografías encontradas, pero a su alrededor borda sobre personajes interesantísimos, consiguiendo lo que parece una gran característica suya, la visión intimista. Uno de los personajes revisados es Renato Leduc del que nos da un retrato muy completo, Leduc al final de la Guerra Civil Española y al principio de la Segunda Guerra Mundial se desempeñaba como diplomático en Bélgica y Francia y resulta en uno de los personajes a través de los que México consigue ayudar a una gran cantidad de españoles republicanos y judíos en su huida de los regímenes fascistas que al principio parecía que se apoderarían de Europa, su papel resulta trascendente junto a Gilberto Bosques diplomático que es el autor principal o más destacado en esta ayuda y al que también se refiere, siempre en términos elogiosos Chao en la novela, pero también aparecen personajes oscuros de nuestra diplomacia como el General Francisco Javier Aguilar González, que se desempeñó como Embajador en muchos países pero en la época en la Francia de Vichy y en Portugal. La novela arranca con la huida de Cziki Imre Weisz de París hacia al sur cuando éste está a punto de ser tomado por los alemanes y él recibe una nota de Capa al respecto, su camino hasta tratar de llegar a Marsella y huir

hacia América es descrito de manera extraordinaria, al huir sólo transporta una serie de rollos fotográficos de Capa, de David *Chim* Seymour y de Gerda Taro, Weisz era entonces además de fotógrafo, judío y húngaro como los otros tres el laboratorista de confianza de Capa; cuando está a punto de llegar a la Legación mexicana en Marsella es detenido aunque consigue hacer llegar las fotos a la embajada mexicana, no en una maleta sino en tres cajas de cartón que contenían perfectamente catalogadas 4500 negativos de fotografías tomadas durante la Guerra Civil Española, Weisz es apresado llevado a la Legión Extranjera en África y no reaparece si no muchos años después en Veracruz. En el transporte de las valijas diplomáticas de Marsella a Lisboa le son entregadas al embajador Aguilar González las tres cajas que contenían los negativos pero a partir de ese momento los transporta a sus pertenencias personales y no se sabe más de ellos. En el periplo de la novela y al parecer de la vida misma aparecen otros personajes como Leonora Carrington que finalmente para poder salir de Europa se casa con Renato Leduc y conseguir así un pasaporte diplomático, la relación no dura largo tiempo y ya en México se separan. Weisz aparece en México tiempo después y establece una relación con Leonora Carrington que dura hasta su muerte y todo este largo tiempo sin saber de las fotos que había tratado de salvar consigo mismo. Muchos años después muere el General Aguilar González; pero no es si no varios años después cuando su hija a punto de morir es quien regala las cajas de cartón (La Maleta Mexicana) al hijo de una amiga suya, Benjamin Tarver, cineasta mexicano. Para entonces ya habían muerto Capa,

Taro y Seymour, por cierto todos en acciones ligadas a su trabajo como fotógrafos de guerra y Weisz había fallecido en la Ciudad de México a principios de 2007. Tarver al parecer después de muchas cavilaciones decide entregar La Maleta al International Center of Photography, en Nueva York y posteriormente realizó un largometraje patrocinado por El Fondo de Cultura y las Artes en México y Radio Televisión Española en España. La Fundación Pablo Iglesias publicó un libro extraordinario que contiene los negativos y algunas fotografías y un ensayo al respecto (La Maleta Mexicana Las fotografías de la Guerra Civil Española de Robert Capa, Chim y Gerda Taro. La Fábrica Editorial 2013).

El libro de Chao abre una discusión de por qué el material fue enviado a Nueva York, si todos los posibles herederos de los autores habían fallecido, y no permanecieron al resguardo en México donde ya habían estado largo tiempo.

Creo que es un caso más del afán coleccionista del poderoso en turno que se siente en la capacidad y obligación de salvaguardar los bienes. Pienso yo que a España no podrían haber ido a parar porque no habrían sido justipreciadas por lo menos unánimemente, que no había por qué mandarlas a Nueva York; que México podría haberlas conservado en una de las varias instituciones surgidas a raíz del Exilio Español.

Se pueden consultar varios libros, reportajes, artículos y películas que desde 2007 se han realizado alrededor de La Maleta Mexicana, pero ninguno dice tanto y tan bien en 200 páginas como el libro de Guillermo Chao.